

LA PROTESTA

AÑO XXI Oficinas: NUMERO 14-1175—U. E. 2059, (B. Orden)

Buenos Aires, Jueves 4 de Enero de 1917

Precio 0,05 centavos

(Por te pago)

Núm. 2023

"LA PROTESTA"

CORRESPONDENCIA DE REDACCIÓN
A "LA PROTESTA"

Valores y otros diríjanse a nombre de

A. BARRERA

NO SE DEVUELVEN LOS ORIGINALES

La virtualidad de las luchas obreras

La huelga como todo movimiento popular, debe ser un medio de ejercicio, a fin de ir preparando a las masas para que, en un determinado momento, sean capaces de emprender la gran revolución que preconizamos los anarquistas, el golpe definitivo asentado a las bases de la presente organización social, derrumbando el tambaleante régimen de los odios, de las explotaciones y tiranías.

Para darle a las luchas obreras su verdadera virtualidad, necesario es que sean éstas consideradas como un medio y no como un fin. La conquista de mejoras, o sea la lucha exclusiva del centavo, no representa una conquista efectiva, un mejoramiento en la vida económica de los pueblos, ni responde a las aspiraciones de los hombres que, en conocimiento de sus derechos, se colocan al margen de esta sociedad infeliz, dan un salto hacia afuera de la órbita trazada por las leyes, dedicando todas sus fuerzas en beneficio de la causa de la humanidad.

Los anarquistas que militan en los gremios, tienden a darle a la organización obrera la amplia concepción de sus ideas, creando el espíritu de rebeldía en los individuos agrupados con un mismo fin, para que representen una fuerza efectiva y sean un instrumento de revolución, un factor de progreso en el seno de las sociedades humanas.

En el campo de las luchas obreras predominan dos tendencias, antagónicas en principios y fines: el socialismo y el anarquismo. La una es legalista, reformista, y pretende solucionar los conflictos que surgen entre el Capital y el Trabajo, mediante la intervención del Estado, sometiendo los intereses en litigio al fallo de un ministro, de un jefe de policía, cuando no de un potentado cualquiera, nombrado árbitro de la cuestión en litigio. La otra es revolucionaria, rechaza todo medio legal y no acepta la intervención de gobernantes y políticos; sus conflictos no los somete al arbitraje, porque saben muy bien sus partidarios que nadie como ellos sabe de sus necesidades y también de sus derechos. Estas dos tendencias se han puesto actualmente frente a frente, con sus tácticas de lucha, quedando demostrada la superioridad de la acción directa, sobre todos los medios legales empleados por los sindicatos socialistas criollos, para la conquista de las mejoras económicas que, a golpe de puños, tiene que ir poco a poco conquistándose a la burguesía el proletariado organizado.

El fracaso de la pasada huelga de marineros, fue debido a la falta de orientación revolucionaria entre los obreros que componen la llamada Federación Obrera Marítima y la desviación total sufrida por el gremio, quien en su mayoría, aceptó la dictadura de unos cuantos caudillos, que hicieron de la causa común el medio de conquista de sus particulares intereses, en perjuicio de centenares de obreros que sostuvieron durante 26 días una lucha estéril para sufrir la más vergonzosa derrota registrada en los anales del movimiento revolucionario de este país.

La actual huelga de panaderos contrasta en un todo con la pasada de marítimos. Francamente revolucionaria,

intransigente a todo lo que signifique una delegación de los principios sustentados por los organismos de resistencia—constituidos para combatir, no solo la avaricia de los capitalistas, sino también la prepotencia del Estado—viene a darle a la lucha gremial su verdadero carácter de fuerza combativa, desvirtuando aquí por los arribistas que componen el grupo sindicalista y por los socialistas parlamentarios, que sustituyen a la acción directa con la acción política, a base de peticiones, arbitrajes e intervencionismos oficiales, que hacen de los organismos obreros conglomerados de nulidades, sin dignidad ni conciencia, rebaños de miserables impotentes, sin energía ni voluntad, que más que obreros ávidos que reclaman sus derechos parecen limosneros que se humillan ante el amo y piden temblores, implorando, aquello que debían exigir airadamente, con los puños en alto prontos a descargarse sobre la cabeza de aquellos que no quisieran reconocer la justicia de sus reclamos.

Ante el fracaso sufrido por los obreros marítimos en la pasada huelga, no cabe otra cosa que propiciar en el seno de las organizaciones obreras la propaganda del anarquismo, para que la lucha no pierda su verdadero carácter revolucionario y la acción gremial sea un medio de capacitación y preparación de las masas obreras, llenando su cometido dentro del actual régimen social como factor de progreso que irá laborando en el presente la sociedad del mañana, la comunista anarquista que sustituirá a esta infame sociedad del robo, del crimen y del latrocinio.

Encauzar la lucha obrera por el verdadero camino de la revolución, es la misión encomendada a los anarquistas. De nosotros, únicamente de nosotros, depende que el movimiento obrero revolucionario, en este país, recupere aquel valor que lo distinguió como fuerza organizada puesta frente a frente del Estado, de la autoridad y de la burguesía. La virtualidad de las luchas obreras, no está en el número, sino en la fuerza, en la acción que despliegan los que se empeñan en una lucha y tienen convicción de lo que hacen y confían en sí mismos.

Si el ideal de los sindicalistas, es amontonar individuos-cotizantes; y el de los socialistas, arrebatar en su partido individuos-votos, el ideal de nosotros los anarquistas, — que no creemos que las huelgas se conquistan a base de dinero, ni pretendemos tampoco escalar las gradas del Parlamento — debe ser, hacer hombres aptos para vivir libremente, individualidades capaces de independizarse de toda tutela y de afrontar todas las circunstancias, asumiendo las responsabilidades en los momentos de prueba.

Esto y no otra cosa cabe hacer ante el avance del castrador socialismo, que trata de desviar al obrero del camino que lo conduce hacia su emancipación, desvirtuando el carácter de la lucha revolucionaria e intransigente, que fue el espíritu que animó a la Internacional de los trabajadores, de la que ellos pretenden ser fieles intérpretes, cuando en realidad han tergiversado todos sus principios.

Cartas a Perico

«Reconozco que tienes razón; la vida es cruel, tus ideologías justas; pero permíteme que te diga con toda franqueza, que las crees irreales. Porque, ¿quién será ese libertador capaz de llevar a cabo esa peligrosa empresa de destruir esa «Trinidad infame» que es poderosa, casi omnipotente?

«La restitución al patrimonio universal de las parcelas de riqueza que ha robado y sigue robando la burguesía, la creo imposible; eso después que no solo se ha consumado, sino que se sigue consumando contra los derechos de la comunidad, tal mismo lo dices y declaras, está sólidamente protegido y amparado. ¿Y quién podrá obligar a los prepotentes a que realicen esa resti-

ción? Nadie.

«¿Qué poca fe! Bien se ve que no tienes idea alguna del valor del individuo en el concierto social; y menos aún lo que es la poderosa fuerza de su voluntad; de ahí se desprende tu pesimismo y hasta tu propia debilidad.

Cuanto mayor es el obstáculo, más energías se deben desplegar para dominarlo; nada puede servir de mayor acicate a nuestro espíritu combatiente, entusiasta y convencido, que saber que el enemigo es poderoso, porque cuenta con muchos medios de defensa, y aún así no puede vencerlos, en tanto nosotros creyendo de ellos con la voluntad y por todos los medios a nuestro alcance posibles hemos cada día

de reducir su fuerza, aniquilar su poder y dominarlos; en fin, que cuantos mayores sacrificios nos cueste todo esto, mayor será el galardón del triunfo.

Nada de declararnos vencidos sin luchar; si hay un escollo que parece insalvable, tomemos la brújula. A las rocas y las montañas, la dinamita las hace vulnerables. Lo que el músculo no consigue, lo alcanza el cerebro y todo lo que el hombre crea, el hombre lo destruye.

«¿Cómo entonces creer que es imposible que no demuela las Bastillas del Estado, Religión y Capital, — cúmulo de desiertos que fueran creados como fruto de su ignorancia, — cuando se decida a barrearlos? Nada es imposible en este sentido, por tanto que no quede duda, uno por uno, irán cayendo rotos los eslabones de la cadena opresora, el día que nos dispongamos con toda resolución a hacerlo.

Todas las eutopías tuvieron sus «locos» que las transformaron en realidades, para ello lucharon «contra todo y contra todos», plasmaron sus esfuerzos, basándose en su energía y carácter para descubrir un mundo o arrebatar el rayo a la misma madre naturaleza.

El pueblo, cada día está reconociendo sus errores; fácil es que cambien de sus faltas; si hasta ayer fué esclavo, esclavo, hoy por ley de evolución ha de tomar su puesto y obrar en consecuencia con el rango que le corresponde.

«El libertador», ése que ha de ser tan poderoso para convertir en polvo la trilogía de la tiranía, ya ha demostrado que ni el oro, ni las banderas, ni los crucifijos pueden servir de obstáculo o de valla a sus aspiraciones, porque sobre reyes, curas y millonarios, ha puesto su fe triunfante. La «complotencia» está en la fuerza. ¿Y qué cosa más fuerte, — aunque no lo parezca, — que el pueblo? ¿Quién se atreverá a desviar la avalanche de sus iras, a contener el alud que furioso y amenazador se levante en las covachas proletarias y que de un extremo a otro del mundo se pase como la inercia de justicia, por troncos y palacios?

Fantasia, sueño, dicen los exépticos; realidad gritamos nosotros. Y «toms» y señores que niegan esto, sin embargo temen...

El problema social, la restitución, es fácil, muy fácil de resolver, tanto que ya verás como el día de la revolución, esa misma burguesía egoísta que hoy se deja arrancar el corazón antes que ceder por la creación de la fuerza, reconocerá nuestros derechos, sacrificará sus privilegios, o de lo contrario perderá la vida.

Si hoy no accede, si se niega a ello, es porque se ampara más en la ignorancia de las masas obreras que en todos los códigos, leyes y embustes; de ahí su odio a todo lo que tienda a despertar al león...

Pero cada día se rasgan las tinieblas y un nuevo rayo viene a alumbrar las mentes oscuras de los pérfidos. «La santa alianza está a punto de caer; todos los esfuerzos para evitar el derumbe son inútiles; los tirantes con que se trata de apuntalarlos son débiles, y la piqueta demolidora sigue su acción; cada día los trabajadores arrian en su obra; para ellos no hay fatiga.

Creencias y prejuicios desaparecen. El Dios, que nace proclamando la paz entre los hombres, se transformó como señor de los ejércitos, en un Helióballo que devora hombres en su insaciable festín.

Los gobiernos, no respetando las leyes que ellos firmaron en tratados internacionales y reconociendo que ellas no son más que equívocos de papel ante la fuerza, nos enseñan a no respetarlas. La humanidad no ha de tener compasión de ellos.

Los millonarios, con todo su oro acumulado, han visto que nada vale para comprar una migra de pan. ¿Podrá haber demostración más palpable de que estamos a un paso de la gran revolución?

«¿Cuáles serán los medios con que se cuenta, o los que pondrá en práctica el pueblo para realizarla? Eso te lo explicaré (a mi modo de ver) otro día. Por hoy solo he querido demostrarte que, habiendo conciencia y carácter en los individuos, no hay porque temer el fracaso de nuestro ideal, que todo nos aproxima a esa hora ansiada, y que sumando muchas conciencias verdades

ras (no de arlequines que solo hacen sonar el cascabel de las zarandajas) es fácil llegar pronto a la meta de nuestras aspiraciones: la revolución social que a ti te parece imposible.

Terminaré ésta, censurando la falta de confianza que te tienes a ti mismo; no hay nada más peligroso que la incapacidad, por uno mismo declarada. El hombre debe hacerse Dios de sí mismo, superándose él tanto como deben estarlo los que con él habitan el Olimpo de la Vida. Seguir ciegos, con algún perro por lazarillo, eso no nos llevará jamás al triunfo.

No te aconsejo que te hagas un César, ni un Cristo; los dos tienen un gesto imbécil: el uno de opresión, el otro de sacrificio.

Ni tiranía ni cobardía.

Queda a tus órdenes:

El Loco DARIO.

— (o) —

Por nuestros presos

Hace meses ya que se encuentran detenidos los compañeros pintores Klear, Cabrera, Pérez y Carreto, sin que hasta ahora la justicia tome una resolución definitiva, aplicándose el peso de la ley brutal, o de lo contrario poniéndolos en libertad.

Creemos necesario hacer constar aquí, los procedimientos de que se vale la justicia para retener en la prisión a aquellos obreros que, por su alivie, conquistan el odio de burgueses y policías, cuando no hay una causa que legalmente justifique tal arbitrariedad.

La policía fabrica a su antojo un sumario, en el que hace constar que el detenido tiene tales o cuales antecedentes, sindicándolo como el autor positivo de tal o cual hecho que guarde relación con las ideas sustentadas por el que se hizo acreedor a sus desafueros. Y de ese modo tienen a un obrero encerrado 12 o 14 meses, mientras dure el plenario del proceso, para al cabo de ese tiempo ponerlo en libertad por falta de pruebas. La justicia de clara inocente al procesado. Pero, ¿la justicia puede subsanar acaso el mal ocasionado al procesado a causa de los 12 o 14 meses de encierro sufridos injustamente? No. Y es que a la justicia, en su iniquidad, plega hacer sufrir a las víctimas otorgadas, en holocausto al orden sustentado y defendido por sus leyes infames.

No de otra forma se interpreta su obstinación en hallar para cada hecho que se desarrolla en el vasto escenario social, un responsable que pague, con su vida si es posible, el atributo prescripto por las leyes.

Al desarrollarse nuevos hechos violentos, como consecuencia de la actual lucha entablada por el gremio de obreros panaderos, la justicia apresó en sus garras a nuevas víctimas, a quienes tratará de responsabilizar de los atentados cometidos contra el orden de cosas existente. Y no le importará a la

justicia burguesa que los detenidos sean inocentes. Necesita realizar ejemplar castigo, para que sirva de escarmiento, y castigará a los que cayeron en sus garras, porque son obreros panaderos y porque panaderos debieron ser los perturbadores.

Avelino Alarcón, Antonio Picallo y otros dos obreros, hoy envueltos en un proceso, fraguado por la policía a su antojo, serán condenados, si nosotros los anarquistas no lo impedimos oponiéndonos con todas nuestras fuerzas a los dictados de lo infame justicia histórica.

Nosotros sabemos que los citados compañeros no son los autores de los hechos que les acumulan la policía. Y que a Antonio Picallo se le ha golpeado brutalmente para obligarlo a declarar, responsabilizándose de un delito que no cometió.

Como en todos los casos, solo la policía aparece como testigo presencial, oficiando, como lo hace con el compañero Alarcón, de parte acusadora y urdiendo el complot a su manera, demostrando que tiene un premeditado interés en hacer responsable a un determinado individuo.

Estos abusos no pueden ser por más tiempo tolerados por nosotros. Y es por lo que urje que emprendamos una campaña de agitación que repercuta en toda la extensión del planeta, para que las iniquidades que en este país se cometen con el obrero sean por todos y en todas partes conocidas.

Gran Función y Conferencia

Organizada por el Comité del Oeste, pro «La Protesta», que se realizará mañana viernes, a las 8 p. m., en el salón «Tipográfica Bonaerense», San Juan 3244, a beneficio del diario «La Protesta» y de este Comité.

ORDEN DEL ESPECTACULO:

1.º Hijos del Pueblo, por la orquesta.
2.º El cuadro del centro infantil «Albas», llevará a escena la preciosa comedia en un acto, titulada:

Violación de domicilio

3.º Canciones libertarias, por el compañero Martín Castro.
4.º Conferencia por un compañero.
5.º Número de canto y baile, por los niños Miñana.

6.º Monólogo dramático:

RESPONSABILIDAD

dedicado al centro infantil «Albas», recitado por su autor, Juan B. Politi.
7.º El cuadro «Albas», pondrá en escena la interesante comedia dramática en dos actos, del conocido dramaturgo, José González Castillo, titulada:

LA TELARAÑA

Entrada general: 0,50; niños gratis. Por entradas: en «La Protesta», y en Independencia 3546.

LA HUELGA DE PANADEROS

Estado actual del conflicto

La paralización en los pueblos circunvecinos

Carneros apaleados y huelguistas detenidos

Persisten en su actitud, valiente y decidida, los obreros panaderos, y en su tenacidad los burgueses de panadería. Nunca como en estos momentos se puso a prueba el valor de la lucha revolucionaria, contrastando esta huelga con la que no há mucho sostuvieron los obreros marítimos contra las empresas del cabotaje nacional.

La huelga parcial que actualmente sostienen los obreros panaderos, repartidores y medio-luneros de esta capital, es a base de organización, donde el espíritu de lucha se pone de manifiesto en todo momento, presionando sobre los burgueses a fin de obligarlos a aceptar las condiciones exigidas.

Los patronos que firman el pliego de condiciones, tienen que ajustarse estrictamente a sus prescripciones, de lo

contrario, el personal se levanta nuevamente en huelga. Algunos que, por influencia de los burgueses del centro de patronos, no querían sacar a la calle las jardineras y carritos de reparto, fueron obligados a ello; y es por lo que se ve por las calles de esta capital temblar en las jardineras y carritos una banderita blanca, símbolo del triunfo de la organización obrera.

Se nos ha informado que los dueños de panaderías gestionaron en la jefatura de policía, el que no fuera permitida la circulación de los carritos y jardineras que ostentan la banderita blanca. Pero sus gestiones no dieron resultado; y es por lo que dijeron que saldrían a repartir ellos mismos, desafiando a los hombres que en esta emergencia se han propuesto, cueste lo que

cueste, reivindicar las mejoras que en otro tiempo han disfrutado. Pero no pasó ello de ser una fanfarriada patronal. No salieron como habíamos manifestado a la calle, porque apreciaban muy mucho el cuerpo y porque no son capaces de ponerse frente a frente de los huelguistas, como hombres, como machos.

En la asamblea efectuada el martes próximo pasado en la plaza del Congreso, se patentizó el espíritu revolucionario que anima a los obreros de la industria panaderil, contestando alivios al reto lanzado por los propietarios burgueses de panadería, manifestando al mismo tiempo el decidido propósito de vencer, a pesar de todos los obstáculos, a pesar de todos los inconscientes que traicionan este justo movimiento, y a pesar del silencio guardado por la prensa mercantilista a fin de restar valor a la huelga, y de todas las artimañas puestas en práctica por la propentista burguesa y todo su oro acumulado, bado con saña feroz a esos mismos que los niegan un poco más de pan para poder sobrelevar su vida miserable de productores.

La huelga se va extendiendo cada vez más, abarcando todos los pueblos limítrofes. El próximo pasado martes, se lanzaron a la huelga los obreros panaderos y repartidores de Quilmes. Con la incorporación de este pueblo a la lucha, se puede decir que se ha generalizado el paro en todas las poblaciones abasqueas a esta capital. Solamente Avellaneda está en esta emergencia la nota discordante, permaneciendo los obreros panaderos y repartidores ajenos a esta huelga, y todo porque un señor secretario de la sociedad de obreros panaderos (que para más señas es socialista) no cree que sea éste un momento propicio para declarar una huelga. Los obreros conscientes de aquella ciudad, están en el deber moral de tomar una determinación conducente a reivindicar el honor del gremio, tan mal parado por culpa de un individuo que, respondiendo a quién sabe qué intereses, hace presión para que la actual huelga no sea secundada por el gremio de panaderos y repartidores de Avellaneda.

La policía, en todos los momentos aliada incondicional de los capitalistas, detiene todos los días a obreros huelguistas, los que, como no han cometido delito alguno, son puestos en libertad, después de tenerlos dos o tres días en un calabozo, sin darles alimentos, constituyendo ello un abuso de parte de los comisarios seccionales, comisarios casi todos de los dueños de panaderías.

A la comisaría 16 fué llevado días pasados un obrero que no es panadero, por el enorme delito de llevar una corbata que no le gustó al botón de la esquina. Y como no les gustara tampoco al oficial de guardia de la ciudad comisaría, lo tuvieron 24 horas encerrado en un calabozo.

El día 30 de diciembre del año próximo pasado, fueron detenidos los obreros panaderos José Fernández, Carlos Caminos y Manuel Corripio, acusados de haber tirado virriolo a un cartero. Y en la comisaría 12, según anunció «La Prensa», en su sección policial, fueron detenidos dos obreros más, por haber prendido fuego a una jarribera.

La comisaría 7a es la que más se particulariza en su acción represiva, deteniendo a cuanto obrero panadero pasa por su circunscripción, sin que haya una causa que justifique tal calificable abuso. Sobre la ciudad comisaría pesa una acusación aún más grave, que publicaremos una vez bien cerciorados de la verdad, que pone de manifiesto hasta que grado de desvergüenza llegan ciertos empleados policiales que no trepidan en cometer los actos más ruines y malvados.

Sería conveniente que los empleados policiales respetaran como se merece a los obreros y que como se merecieran tan a las claras sus propósitos de defender a los burgueses, porque reciben de ellos coimas en pago de su apoyo incondicional.

Los comisarios seccionales, se niegan a dar el nombre de los presos, e informar sobre los que han sido detenidos en sus respectivas secciones. Y esto demuestra a las claras que están deliberadamente de parte de los burgueses de panadería.

Los burgueses de panadería de San Martín y Villa Devoto, han firmado los pliegos de condiciones, quedando allí triunfante la causa de los obreros. Es este un aliciente que templará los ánimos de todos los demás obreros de

la industria panaderil, hoy en lucha contra la burguesía propentista.

Los obreros panaderos y repartidores de Lomas de Zamora, Temperley y Adrogué, se pliegan al movimiento, secundando de esa manera la acción de los obreros de la Capital Federal.

El auto de alquiler núm. 280, carga pan en la panadería «El Boulevard las Heras», y el núm. 377 pasa a las 5 de la mañana cargado de pan por la calle Sarmiento a la altura del 2700. Esto, a más de ser un atentado a la salud pública, constituye una traición a los intereses obreros, que el pueblo, y principalmente el gremio de chauffeurs, debe tener en cuenta, a los efectos de cuidar su salud, los unos y prestar la solidaridad debida en estos casos, los otros.

El garrote está a la orden del día. Jardinería que pretenda circular por las calles sin la consabida banderita, es a buen seguro jardinería que no vuelve triunfante a su punto de partida. Los carneros no salen de las cuevas por temor a recibir una gartoteadura, y si alguno asoma la cabeza se ve en el inminente peligro de que se rompan los cuernos.

Los burgueses también tienen su parte de miedo y no podrán por mucho tiempo resistir el empuje de los obreros, que luchan con energía por el triunfo definitivo de su causa. Los propietarios que mangonean el centro de patronos, Tanoira, Allende y compañía, no tendrán, a pesar de todo su oro, más remedio que ceder o cerrar sus panaderías. La lucha continuará interminablemente contra los intrasigentes, declarándoles si es necesario el boicot que apoyará todo el proletariado consciente de la República.

El número de patronos firmantes aumenta día a día, siendo de presumir que no está muy lejano el triunfo definitivo de las aspiraciones obreras. Continúen firmes en sus puestos los obreros del gremio de panaderos, y verán que ante el empuje de su fuerza no podrán oponer una seria resistencia los explotadores burgueses de panadería.

¡Adelante, compañeros, que el triunfo es vuestro!

LA ASAMBLEA DE HOY

Hoy jueves, a las 8 p. m., se efectuará asamblea general de los obreros en huelga, en la calle Juramento y Cabildo (Belgrano), para informar al gremio de la marcha de la huelga y firmas asuntos relacionados con el actual conflicto planteado por el gremio de repartidores, medio-luneros y panaderos.

UN MANIFIESTO

Publicamos a continuación el manifiesto lanzado por la comisión de huelga el martes 2, dirigido a todos los obreros panaderos, repartidores y medio-luneros:

Compañeros, salud:

Aún no hemos conquistado las mejoras exigidas a nuestros explotadores, en los pliegos de condiciones presentados al emprender con decisión y energía este movimiento reivindicador. Intransigentes, con esa intransigencia propia de los infames que se enriquecen a costa del sudor y la sangre proletaria, continúan muchos burgueses de panadería, precisamente aquellos que más dinero han acumulado mediante la explotación de la industria panaderil. Y ante esa intransigencia, urge, es necesario, activar la acción revolucionaria. Que paguen los infames, los ladrones, los que en esta ocasión pretenden vencernos porque tienen millones para comprar a traidores y mercenarios, bien cara su estúpida intransigencia. Creemos que sabéis demasiado, quénes son los culpables directos de que esta huelga se prolongue por más tiempo. Y que alcancéis a comprender cual sería el medio más expeditivo para hacerlos en razón.

Ya lo hemos repetido en más de una ocasión. Al declarar la huelga parcial debemos estar todos comprometidos del verdadero significado de esta lucha, sin desmayar un solo momento, hasta tanto las mejoras aceptadas por algunos burgueses, en principio, no sean efectivas. Las cuadrillas que vayan a trabajar, están en el deber de hacer respetar desde el primer momento las mejoras conquistadas, sin transigir en lo más mínimo, plantando el trabajo en el preciso momento que el patrón prefiere pasar por encima de una de las cláusulas enumeradas en los pliegos por él aceptados.

Los dueños de panadería que hasta hoy han aceptado los pliegos de con-

diciones, en conveniencia con los que no lo han firmado, — encabezados por los explotadores Allende, Tanoira y otros — se desdichan y propósitos burgueses, que se han propuesto hacernos la guerra, poniéndose frente a frente de las organizaciones que sostienen este movimiento, — resolvieron no sacar a la calle sus jardinerías y carritos de reparto, implicando tal proceder un desconocimiento efectivo de lo que en principio aceptaron. Esta estratagema tiene por objeto desvirtuar las conquistas parciales por nosotros obtenidas en el tiempo que llevamos de huelga, desmoronando de esa manera al elemento obrero, y obligándonos a trabajar en las condiciones que a ellos se les antojó.

En conocimiento de esos propósitos, la comisión de huelga tomó la acertada resolución de obligar a todo patrón firmante a que saque a la calle las jardinerías y carritos de reparto, con la consabida banderita blanca, — y que en caso de no hacerlo se levanten nuevamente todo el personal — panaderos, repartidores y medio-luneros, — quedando nuevamente en conflicto. En algunas panaderías, en que sus dueños querían observar tal procedimiento, se declararon en huelga nuevamente los obreros, llevándose a la sociedad el cartel y las banderitas.

No es posible, compañeros, que observemos, ante la actitud agresiva de los burgueses de panadería, un temperamento contempedor. La acción nuestra debe desde hoy ser desplegada especialmente contra la burguesía, para que sienta en carnes propias el peso de nuestra organización, para que sepa por experiencia que no solo es suficiente para triunfar el dinero, que también los puños cuando accionan son capaces de hacer respetar los derechos de los hombres. Si el inconsciente que traiciona, su propia causa, por ignorancia, o por otros muchos factores que lo obligan a ser el instrumento servil de la burguesía propentista, se hace merecedor de nuestro desprecio y sobre él descargamos nuestras iras de hombres rebeldes que sabemos de nuestros más legítimos derechos, el burgués que nos explota y que a más de explotarnos pretende negarnos nuestro derecho a exigirle una pequeña mejora para aliviar en parte nuestra miserable condición de productores, merecedor es no solo de nuestro desprecio, sino también del más ejemplar castigo, para que comprendan todos los desventurados, por la fuerza lo que no quieren entender con razones.

No puede importarnos a nosotros que nos hemos propuesto reivindicar nuestros derechos empleando los medios más expeditivos en esta clase de reclamos, lo que diga la prensa burguesa y mercantilista, que se escandaliza hipocritamente cuando un obrero lleva a cabo un acto de violencia, puesto que sabemos que en una sociedad donde todo se rige bajo el principio impositivo de la autoridad, la violencia es el único medio capaz de hacer respetar derechos, inculcados en leyes absurdas pero no en la conciencia de los hombres. Somos revolucionarios, porque sabemos que solo por medio de la revolución logrará el hombre independiente, rompiendo la cadena de atavismos que lo ata al régimen de las gignomas, de las explotaciones y tiranías. Comprometámonos como estamos del rol que, dentro de la actual organización social, debe representar una sociedad de resistencia, empujando la lucha franca y abiertamente rebelde, apartados de todo medio legal, dando un salto a fuera de la órbita marcada por las leyes estatuidas, sin aceptar la intromisión de entidades burguesas y estatales, ni los «buenos oficios» de políticos logreros, que median a costa de la inbecilidad del paciente pueblo que los sigue y cree en sus falacias y de los que, suggestionados por sus discursos rimbombantes y por los flujos, los eligen en mandatarios delegados en ellos sus derechos.

Nosotros no delegamos en nadie nuestros derechos, porque nos creemos los únicos llamados a defenderlos. Si aplastados por la fuerza sucumbimos, se dirá de nosotros que fuimos hombres incapaces de ponerlos cara a cara con el enemigo, y que, aunque vencidos, sumimos portarnos como machos. No queremos los triunfos obtenidos a fuerza de limosnear, que jamás pasan de ser falaces promesas que nunca se cumplen, y que por el contrario rebajan la personalidad de los obreros que tal lucha emprenden y tal medio aceptan. Nos hemos propuesto los obreros de la industria panaderil, darle a la lucha revolucionaria, desvirtuada por los socialistas-crochols, su verdadero valor, como medio combativo de la burguesía explotadora y del Estado propentista. Este nuestro propósito significa de por sí un señalado triunfo, en estos precisos momentos en que las fuer-

zas obreras de la región, casi por completo desorientadas, se han embarcado en un tren de luchas legalistas, a base de pedirnos y limosnas, que hacen del todo imposible el realizar, en un momento dado, un movimiento general, para reprimir los frecuentes desmanes del Estado que cada vez más ardece en sus medidas de represión.

De este achatamiento moral, de esta falta absoluta de espíritu revolucionario en las masas, de esta cobardía que ha sido apropiada de los individuos, podemos dar gracias al socialismo parlamentario, y también al pseudo sindicalismo crocholo, que, pregonando la excelencia de las leyes democráticas, llevaron la indolencia al campo obrero, haciendo que los individuos lo esperaran todo de la ley salvadora, reduciendo su acción a concurrir, en los períodos electorales, a las mesas electorales y depositar el voto que significa la delegación de todos los derechos.

No puede por lo tanto, ya que como hemos dicho, reconocemos el verdadero valor de toda lucha económica y social, detenernos en nuestra acción las anatematizaciones de la prensa burguesa, que vive de los reclamos comerciales y de la subvención que le pasa el Estado para que defienda el orden de cosas actual. Y es por lo que continuaremos hasta el fin esta lucha, que no podrá solucionarse mientras los burgueses de panadería no atiendan nuestras justas reclamaciones.

Todos los obreros conscientes del gremio, deben comprometerse del verdadero significado de esta huelga, que viene a marcar una nueva etapa en la historia revolucionaria de este país. Nuestras fuerzas deben permanecer unidas, compactas, para de esa forma poder luchar eficazmente contra todos nuestros enemigos hasta abatirlos y obligarlos a doblegarse. ¡Qué la burguesía panaderil deponga su orgullo ante la fuerza arrasadora de nuestra organización revolucionaria! Este será el mayor orgullo, la satisfacción más plena para nosotros los que nos hemos propuesto romper la apatía vergonzante que sume en la impotencia a la clase trabajadora de este país.

¡Compañeros! Firmes en la brecha, sin vacilaciones ni cobardías! El triunfo será nuestro si sabemos portarnos como machos. Guerra sin cuartel a los intrasigentes, a los voraces burgueses de panadería y principalmente a los que componen el centro de patronos.

Consideremos que por defender esta causa justa y noble se encuentran presos en las garras de la justicia burguesa varios compañeros nuestros. Avellino Alarcón, Antonio Picallo y demás compañeros, deben ser reivindicados por

el gremio de panaderos. Si somos los vencidos en esta lucha, posiblemente seremos condenados. La burguesía necesita siempre alguna víctima para saciar en ella sus instintos de fiera, vengativa y cruel. Pero si somos vencedores, recuperarán la libertad que les pertenece, porque nuestra fuerza será capaz de imponerse al Estado y a la burguesía, no permitiendo que se consuma una nueva infamia.

Hay que activar la acción. La ley del garrote se impone. ¿Qué determina el patrón de panadería no quiere firmar? Pues garrote con él y si es posible arrastrar también la factura. Ya lo sabéis todos, compañeros, no solo al carnero hay que acariar el lomo; también con el burgués hay que usar el mismo procedimiento. Ya que los diarios burgueses hacen el vacío a esta huelga, pretendiendo restarle importancia, hagámonos hablar, aunque más no sea en las noticias de policía... Siquiera así podría enterarnos los carneros de la existencia de esta lucha, repercutiendo en el fondo mismo de los sótonos inmundos en que elaboran el pan de cada día. Y si tienen siquiera un poco de dignidad, se avergonzarán de su acción indigna, o al menos temblarán de miedo ante la amenaza de los puños crisados de los hombres que saben de sus derechos, que saben el lugar que ocupan en la vida...

La Comisión de Huelga.

Compañeros:

El domingo 21 de enero se realizará un PIC - NIC en la Isla Maciel, a beneficio de LA PROTESTA.

Que nadie falte!

Las nuevas corrientes revolucionarias

III

El individualismo que fracciona hoy a los anarquistas, es quizá más peligroso que las mismas leyes draconianas que han atacado a las huestes del Ideal en la médula, sin haber tenido la virtud de romperlo. Es que frente a los principios éticos de una idea cuando encarna un ideal de humanidad, jamás podrá ser vencida en la fiza, aunque el adversario use los métodos combativos más abyectos.

Eso sucedió con las leyes: triunfos transitorios frente a los valores éticos del anarquismo.

Pero el fenómeno que se nos presenta con los elementos anarquistas dispuestos al antojo de vejatades despreciables, es más peligroso o más grave para el vigor ético de las ideas que se defienden. Cada vez que los hombres de Estado quisieron producir en nuestras filas decepciones, fueron felices, porque no se hallaron frente a frente de un grupo decidido, fuerte y compacto, sino frente a individuos. Eso es el individualismo que combatimos.

La tarea les resultaba fácil y rápida, puesto que ellos ya se habían comprometido del estado de ánimo que reinaba entre los anarquistas del país, y sabían a la vez que todas sus felonías no repercutirían porque el internacionalismo era un bello platonismo.

Los hombres divididos por odios personales, dejaron a merced del sino las ideas rojas del Ideal, que fueron deshojándose en el cieno inmundado de las manachas de infamias de los juleyos.

Esa ofrande, ese aislamiento de nuestras ideas, tuvo que traer como lógica consecuencia, la crisis que hoy nos amenaza. Desde la atalaya de esos odios, pequeños, limos de infantiles gestos, se pudo comprobar de una manera clara, que la crisis aguda que invadía a las tendencias revolucionarias, llegaría a la cronocidad, de ahí a la consunción exis-

te un paso.

Todo esfuerzo para armonizar fué inútil. Los ánimos llenos de un fervor pasional para establecer una superioridad personal, no se logró apartarlos, y entonces la división fué cada vez más honda.

¿Se puede hacer causa revolucionaria con espíritus tan adormidos de sus personalidades? No es posible.

La lucha exige toda clase de sacrificios. ¿Serían ellos capaces de sacrificarlo todo en aras de los ideales que se defienden?

Si persisten esos odios, esa sufocación que provocan separaciones lamentables, creemos que toda tentativa de arreglo es problemática, por no decir imposible.

Nuestras ideas son el mejor lenitivo para curarnos de esas decepciones fatales y cruces, pero cuando el pesimismo invade a nuestro espíritu, vemos el abismo que existe entre los hombres que luchan por un mismo fin. Eso ideal que haría compartir una felicidad sin precedentes en los anales de la historia, lo vemos cada vez más lejos cuando los hombres jugando como los niños en una plaza, se entretienen en hacer pirámides de arena en torno de una personalidad..., que es como todas, llena de defectos y de contradicciones.

Lo que no se puede concebir es una cosa: Esos hombres llenos de defectos y de contradicciones, ¿por qué juzgan a los demás a través de espejos malos, sabiendo que ellos como la hoja quebrada sueñan a hueco cuando se los golpea?

Debemos rehabilitar la ética de nuestros ideales, para rehabilitar la ética misma. Debemos llegar al dominio de esos ideales despojados de pasiones que puedan resultar una afrenta y una vergüenza.

Solo así podemos concluir con el individualismo que nos tiene presos entre sus grilletes de hierro. Evitemos además que los lacayos del Estado nos

... sorprendan, y dividan las fuerzas revolucionarias, porque es evidente que dichos señores nos han tomado en los ligeros familiares y se han aprovechado del momento que las fuerzas no podían mancomunarse para resistir el ataque.

Hemos comprendido que ellos al ver que las fuerzas recobraban solidez para aprestarse a las luchas, han tomado las medidas para fraccionar los elementos revolucionarios y en virtud de la falta de cohesión en ellas han triunfado.

[Analizad paso a paso las luchas intestinas sufridas en el transcurso de un lustro] De ese examen resalta la verdad clara, y se ven los trabajos subterráneos de esos elementos extraños.

¿Por qué ellos triunfaron? La razón ya la expusimos: Cuando ellos se propusieron divididos lo hicieron sin ruidos, sin aspavientos, porque tenían presente el fenómeno psicológico del conjunto de las fuerzas revolucionarias, y como sabían que se hallaban frente a individuos, la tarea les resultaba fácil de consumar.

Continuaremos en ese individualismo los revolucionarios de América? Creemos muy sinceramente que las lecciones nos han enseñado cosas que jamás habíamos soñado, porque la historia de los revolucionarios en el país, está salpicada de sangre generosa y al hacer el resumen de sus resultados, nos hallamos con un déficit sorprendente. ¿Dónde está la causa? Si después de varios años de lucha, nos hallamos frente a valores que no responden al esfuerzo hecho, es necesario hacernos una pregunta, que resalta de los hechos misteriosos.

IV

Siendo la revolución un fenómeno natural e inevitable, por esa idea que impera en el mundo, de igualdad, creemos que discutir la posibilidad, es negar la ley de evolución, que es el factor incontestable de todo acto de la vida, que tiene puesto su pie sobre la metamorfosis de todas las formas que están bajo la acción dinámica del pensamiento. Un asunto solo se presta a diversas formas de apreciación: Que régimen imperará en el nuevo estado de cosas. Eso lo trataremos más tarde.

Pero para que esa ley de igualdad resulte fácil de obtenerlo a las fuerzas revolucionarias que tratan de cambiar el régimen de Estado, a la convivencia del auto gobierno, necesitan tener una gran misión histórica: Tener en sus manos las riendas de la educación de la infancia.

Allí reside nuestro triunfo completo. En manos de los neo-revolucionarios la educación de la niñez, se tiene la mitad del triunfo de los ideales que se sustentan.

Esta convicción nuestra — y la de todos los revolucionarios que están inspirados en nuestras mismas ideas creemos que no discutiremos — se ha afianzado en los resultados obtenidos por la bárbara Alemania, al tomar el Estado en sus manos la educación de los niños. El gobierno de Berlín bien sabía el valor que representaba para sus intereses el adelanto de la libre iniciativa.

Los resultados se manifiestan: aquellos jóvenes fundidos en el molde de las aspiraciones del imperialismo teutón, se han mostrado incapaces a una rebeldía agresiva a su gobierno. Esa incapacidad mental para rebelarse, es ya una consecuencia de la educación sustraída por aquel Estado. Mientras en Francia hubo casos de sabotaje, en Italia se levantaron barricadas y en Inglaterra la juventud se resistió al voluntariado, el pueblo alemán como un solo hombre, se lanzaba como fieras sobre los campos roturados por el arado, sorprendiendo a los sencillos campesinos en sus faenas agrícolas.

Lograr obtener sigilosamente la educación del niño, es preparar desde la infancia el sentimiento a una tendencia de igualdad, que vale decir: crear nuevos factores revolucionarios, porque no solo se educa al cerebro, sino al corazón del niño, para cuando las injusticias humanas hagan nacer las primeras flores en su espíritu, surja como un canto a la flor roja de todas las rebeldías adormecidas en la raza.

Esa generación educada en un nuevo sistema pedagógico, hemos de convenir que sus valores éticos serán nuevos también y de un valor estimable.

Hecha la revolución pedagógica, la revolución de las ideas y de los regímenes, es cosa fácil para los revolucionarios. La anarquía entra de lleno a imperar en los corazones valerosos, y la juventud deja de succionar los senos de la familia y del Estado, para hacerse una fuerza colosal, porque dentro de su individuo se encierra un ideal de emancipación, que es adá, fuerte como un águila. Educado dentro de un

ambiente de cultura racionalista, el tipo cobra la gallardía de un héroe de la época pagana, para elevarse sobre su propia fuerza, y ser el más grande inspirador de sus coetáneos. Dentro y fuera del régimen actual, ese joven educado en los principios pedagógicos, será siempre una fuerza, una potencia revolucionaria, que hará temblar el viejo andamiaje social, por ese otro: de Igualdad, de Justicia y de Estética.

Si ese elemento cultural, creemos que las fuerzas revolucionarias no hallarán el apoyo decidido de los hombres íntegros, porque los actuales educados en las viejas fórmulas del pasado, están cuajados de miedo.

Domingo C. Marconi CALIOLA.

—(o)—

EL FEMINISMO

—(Conclusión)—

Es preciso reflexionar bien sobre esa libertad y ese derecho, ficticios ambos, que la mujer reclama.

Y no se crea que no queremos reconocer la justicia de tal pedido, no. No se crea tampoco que consideramos que otorgar el voto a la mujer representa un peligro para la familia en particular y la sociedad en general. Lejos de nosotros semejante pensamiento; todo lo contrario: creemos que dar el voto a las sufragistas es engañar a las mujeres de idéntica manera como ya se ha engañado a los hombres con la misma trampa política.

¿El voto a la mujer? Pensemos ante todo qué cosa es el voto; qué virtud maravillosa tiene ese acto político para darle tanta importancia.

Si esperamos que regenerar a la sociedad actual por medio de una boleta electoral sea factible, caeremos en un grave error.

Así como el nivel de inteligencia de un pueblo no aumenta ni disminuye cualquiera que sea la constitución que rige la vida de ese pueblo, así también esa virtud no será ni más libre ni menos libre cualquiera que sea la clase de mandatorio que tenga.

La libertad de los pueblos no consiste en palabras ni debe existir en los papeles solamente, ha dicho un miembro de la junta de Mayo, durante la Revolución, y bien anudada ha sido la frase. Si un pueblo tiene la desgracia de encontrar a un déspota, le arrojará al día siguiente de su alto sitial, si verdaderamente comprende e interpreta de una manera amplia el sentimiento de la libertad. Si por el contrario, le soporta y sufre todas sus afrentas, demostrará ser un conjunto de esclavos impotentes.

Es que la libertad no viene desde arriba, desde el gobierno, emanada de los cielos, sino que la libertad existe latente en el seno del pueblo; es que el pueblo ansía una vida libre y trata de emanciparse hacia esa vida sin necesidad de la ayuda de un gobierno ni demandar la protección de una ley cualquiera.

Por el contrario, muchas veces el pueblo ha marchado contra las leyes, contra el gobierno y contra la autoridad, guiado tan solo por la idea y el sentimiento de libertad.

A lo sumo la democracia de un gobierno no será más que un reflejo de la cultura e inteligencia de un pueblo, pero en manera alguna éste ha de ser democrático por reflejo del primero. El gobierno puede ser efecto pero nunca causa.

Y entonces, ¿para que afanarse en mandar representantes al poder? ¿A qué preocuparse por problemas que ninguna transcendencia social tienen?

¿Queréis elevar al pueblo hasta las regiones de la completa libertad y sabiduría?

Pues, tened cuidado; no os alejéis de lo que conocéis en el seno del pueblo no se os podrá oír y será imposible seguir vuestros sanos consejos y útiles enseñanzas.

Bajad al pueblo; acudid a la cabaña del pobre campesino; entrad sin repugnancia en el tugurio del obrero miserable; enseñad y predicad entre los humildes y vuestra obra será más fructífera; recogeréis frutos más óptimos.

Pero si reducís vuestra acción a dictar leyes y prescripciones desde las alturas del parlamento, gastaréis vuestras mejores energías, perderéis el tiempo y fracasareis por completo.

¿Se necesita una mejora? ¿El pueblo siente vivamente la necesidad de una mejora? Pues prended cuidado. El pueblo levantará barricadas en las calles si precisas fuera para la conquista de esa reforma. Pero en tanto el pueblo no anhele la posesión de un nuevo de-

recho o una nueva libertad será inútil la acción del gobierno. Sus leyes no serán obedecidas; sus disposiciones serán desatendidas; sus fallos desautorizados por la masa entera de la nación.

He ahí un punto que el feminismo ha de someter a estudio si quiere estar a la altura de las circunstancias, si pretende avanzar y progresar.

¿Debe pedir derechos políticos en una época cuando se empieza a despreciar esa fórmula vana? ¿Cuándo la crítica y el análisis se muestran contrarios a ese paliativo?

¡Ah! Tened presente que la civilización no se mide con una cantidad más o menos grande de boletines electorales. Tened presente que es peligroso apoyar toda la libertad y todo el adelanto de un pueblo en un mero trozo de papel. La libertad es muy otra que la que se encuentra escrita en las constituciones y almacenada en los papeles de los archivos nacionales.

ORION.

—(o)—

Consideraciones

Pensamientos de un individualista, sin afán de discusión y con motivo de la actual huelga de panaderos, en Buenos Aires.

A despecho de cuanto se diga; a pesar de cuanto se escriba en su contra, y aunque no se destaque, — por ser como entre millones, — el pensamiento individualista que late en el proletariado a la huelga y siempre es, exclusivamente, el individualismo el único medio de acción que da resultados óptimos, dentro de cualquier sociedad que se quiera tomar como ejemplo.

Tengo razones, en número incalculable, que demostrarán plenamente el acierto de la anterior y rotunda afirmación, pero no es mi propósito entrar en filosofías en los actuales momentos; hay que aprovecharlos, compañeros.

Mi propósito de hoy, es únicamente alentar a aquellos compañeros que, no ven, — por causas diversas, — los resultados tangibles de la actual protesta más que en la acción directa de las agrupaciones obreras, organizadas a la luz y tolerancia de las instituciones que se atribuyen la dirección de la Humanidad.

Procurad, compañeros, si formáis una colectividad, que vuestra acción esté unificada, aunque tengáis que sacrificar en algo vuestro individualismo. Pensad que, si llegáis a la unidad de vuestros esfuerzos, habéis ya logrado uno de los principales fines que persigue el proletariado universal: os habéis puesto en mitad del camino y la bestia reaccionaria quedará parada, moviendo sus fauces y agitando nerviosa todos sus miembros, pero acobardada ante vuestra presencia decidida y temerá el no poder seguir, triunfadora y cruel, por la ruta de la Humanidad.

Pero ante ese conjunto general de lucha, no os dejéis llevar por las apariencias. Sed consecuentes con los ideales de redención humana. Levantad serenamente la frente y que vuestra mirada se fije en lontananza para que no se escapen a vuestra vista los obstáculos que se interponen entre las actuales circunstancias y los albores de la nueva era social.

Haced todos los esfuerzos posibles para estrechar las filas de los que luchamos por una causa común, y así, todo por poco, avanzad por esa vía sembrada de abrojos. Procurad que el pensamiento se unifique y lográis la unidad de acción, y tras esa conquista, estará el triunfo del proletariado militante y como consecuencia, el de la Humanidad entera.

Y esa conducta la pueden seguir todos los compañeros: los que siguen los estatutos de una sociedad general obrera, y los disgregados entre la gran familia proletaria; los que creen que, únicamente colectividades numerosas son capaces de alcanzar fines prácticos, y los que creemos que el esfuerzo individual es el principio de unidad de acción.

Sed consecuentes con los ideales de emancipación, luchando, — fija la mirada en un mañana de redención plena, — enérgicos, incansables, con implacable tesón, combatiendo, — con todas armas posibles, — al enemigo común y dando campo ancho y ayuda eficaz al compañero que tengáis a vuestro lado.

Así, obrando de tal manera, — no os quepa la menor duda, — iremos remontando sin vacilaciones y venciendo todos los obstáculos, hacia la cumbre donde brilla el nuevo sol, que ha de iluminar con sus rayos esplendorosos, al proletariado redimido.

M. LIORENS.

La asamblea pública

A la colectividad anarquista

Ponemos en conocimiento de toda la colectividad anarquista, que la asamblea pública, en la que se nombrará administrador y redactor de «La Protesta», se realizará el domingo 14 de enero, a las 2 p. m., en el salón-teatro «Casa Suiza», Rodríguez Peña número 254.

Para esta asamblea, se ha resuelto no aceptar delegaciones de centros y agrupaciones anarquistas de la capital, y si notas de las mismas, con proposiciones solamente, en virtud del carácter colectivo de la asamblea, que es por lo tanto la última a resolver. Esta resolución no alcanza a las entidades del interior, quienes podrán enviar sus delegados, incluso las proposiciones que crean conveniente, teniendo los delegados voz y voto por mandato de las agrupaciones que representen.

El Comité A. de «La Protesta».

—(o)—

A los racionalistas del mundo

[Plat lux]

I

Con el racionalismo moderno, (no hablamos de los experimentalistas de pasados siglos, como Kant, Hegel y otros), sucede cosa idéntica a lo ocurrido entre los primitivos cristianos; (y en general, con muchas otras manifestaciones sociales); y caso es ahora de no desperdiciar las lecciones de la Historia.

Los primeros cristianos, vivieron en un anarquismo de ideas, en una confusión caótica de especies, nada conveniente para la nueva religión que pretendían propagar. Carecían de un criterio fijo respecto a puntos esenciales que los uniese entre sí y que les hiciera fuertes ante sus numerosos enemigos, (los paganos, los israelitas, los creyentes en las otras antiguas religiones).

Creían en Cristo, especie de Buda del Occidente, pero cada cual contaba cosas de aquel hombre divinizado, que pugaban las unas con las otras. Los primeros evangelios fueron numerosos; cada cristiano que sabía escribir, se creía autorizado para decir de su Cristo cosas estupendas y cuanto se le antojaba; por absurdo que esto fuera.

Los esenianos de la Siria, empapados en las doctrinas de los samaritanos de la India, (venidas a su noticia con los soldados de Alejandro tras su expedición al Oriente), atribuían al modesto Nazareno lo que los indios conferían a sus Budas, y le hacían hijo de una virgen de sangre real, que se crió entre pastores, huyendo la persecución de un príncipe poderoso. Otros cristianos atestiguaban haberse visto al Nazareno caminar a pie enjuto sobre la superficie de las aguas, o apaciguando tempestades, o resucitando muertos con solo su prodigiosa palabra, y cuando enfermos con la vista, o cuando más con la imposición de sus manos... No faltó quien le atribuya vínculos fraternales, en tanto que otros sostenían la consigna respecto a la castidad más inmaculada entre los que le dieron el ser... La religión de los persas, predicada por Zoroastro, proveyó a otros cristianos de dogmas, cultos, ritos y liturgia...

En fin: fué preciso que en el Concilio celebrado en Nicea (siglo tercero) se reuniesen aquellos «adocientos y pico» de evangelios que circulaban entre el mundo cristiano, se examinasen escrupulosamente su contenido, se eliminase de ellos todo aquello que pudiera resultar incongruente, contradictorio e inconveniente para el éxito de la nueva religión, y se redujesen a cuatro, (salidos del Concilio, pero atribuidos a discípulos directos del Maestro), para unificar la doctrina, darle consistencia y hacerla asequible a los cristianos todos: haciendo así la «comunidad» general de ideas entre ellos. Y se admitieron cuatro en vez de cuantos, (que «verdad es una...»), para que del conjunto de unos y otros resaltase algo verídico: tal cual en los juicios curiales se requiere más de un testigo, aunque difieran en algo, para producir prueba plena.

Así, pues, del Concilio de Nicea, que «concillió» las diversas opiniones y creencias que la confusión histórica circulaba entre los cristianos de los tres primeros siglos, (según competentemente creditos), salió toda una y completa religión, denominada «cristiana», que más tarde se extendió por el mundo entero, y que es la que ha llegado hasta nosotros a través de los siglos transcurridos.

II

Los «modernos racionalistas» encuéntrase al presente en situación análoga a la de los cristianos de los primeros siglos: donde menos se piensa, surge un «racionalista», con su libro o folleto, con su artículo en el periódico o en la revista, con su centro instructivo... y con sus especialísimas teorías; (1) desde el que cree haber dicho la última palabra rectoratoria titulándose de AMORAL, (como si la moral, que en síntesis es «la buena conservación, fuese una plaga»... hasta el conspícuo que peina canas y le titulan «sabio» y consigna en sus libros muy seriamente que el hombre es un «ser espiritual»... (como el vino, sin duda, pero que «se mide y pesa», a pesar de su «espiritualidad»... y no mentemos a esos «coleccionistas» de máximas morales que, en sendos tomos las llevan a las escuelas «racionalistas» para educar las tiernas inteligencias de los párvulos y niños de menor edad...

Hace, pues, falta al racionalismo contemporáneo un otro Concilio de Nicea, donde se revisen textos y se les expurgue de ideas subversivas para la buena armonía que debe existir en la sociedad; donde se defina y unifiquen la positiva doctrina racionalista, purgándola de toda suerte de errores, así supersticiosos como utópicos; donde se ordene el caos imperante en asunto tan trascendental como es la nueva filosofía o religión (llamémosla así) que haya de sustituir a las fracasadas (véase la presente guerra) en la educación de los pueblos. Y sabido es que de la educación depende la suerte de los hombres. Esto no necesita demostración.

III

Pero como no basta criticar deficiencias y errores, sino que es preciso presentar soluciones, para que la labor resulte «positiva», he aquí que se nos ocurre proponer como «tesis» a discutir y resolver por el futuro Concilio de Concilio racionalista, las siguientes:

1.ª Qué cosa sea la Naturaleza, y qué cosa sea el Hombre, como parte de ella, según las nociones científicas más modernas.

2.ª En consecuencia del anterior conocimiento, cuál sea la «finalidad» del Hombre; es decir, qué ideal debe proponerse y perseguirse para tal ser consistente de sus actos.

3.ª En consecuencia, que vicios o apetitos inmoderados há de huir, y qué virtudes o pasiones buenas ha de cultivar o ejercitar.

4.ª En consecuencia; llámese filantropía, llámese humanitarismo, llámese caridad o misericordia, cuál sea el buen trato que haya de merecer al Hombre el semejante suyo, para no desmerecer o retrogradar en su condición de humano, de sociable y de racional. Nuestro leal saber y entender acerca de esos cuatro puntos, (que pudiéramos llamar «cardinales» o «esenciales»), ya le hubiéramos de exponer, cuando se nos ocurrió confeccionar el CATECISMO DE LA DOCTRINA RACIONALISTA; catecismo que todos los que se quieren llamar «racionalistas» deben conocer, siquiera «por curiosidad», y para aceptarle, perfeccionarlo o completarlo, o para desecharlo si le merece: que nada humano es perfecto. Pero meditemos los racionalistas sobre cuanto acabamos de exponer y eviten desacuerdos y divergencias, que tanto gustan, que tanto gusto dan a los «perfidiosos» de enfrente.

Los Congresos «racionalistas», a más de hacer propaganda, pueden favorecer el acuerdo.

Emilio GANTE.

(1) Por ejemplo, las sustentadas acerca del «espíritu», del «alma». Porque se ha dado a la palabra «espíritu» tan distintas acepciones, que ya para nosotros casi significa nada; pues desde el «espíritu» de vino, al «espíritu» de las leyes, al «espíritu» de un sabio que existió hace millones de años, al «espíritu» de un indio ya difunto, etc., tal palabra es susceptible de numerosos significados. Lo propio ocurre con la palabra «alma»: que desde el alma de las botas, que conocen muy bien los zapateros, y el alma o «ánima» de un cañón, y el alma de «cántaros», y el alma de un molino, hasta el alma de Garibaldi, que nadie sabe donde para, hay muchas «almas» a distinguir. Y lo que mucho explica, nada explica.

Nosotros solo queremos entender por «alma» el «espíritu», en el Hombre, el resultado del funcionamiento de sus órganos cerebrales: este funcionamiento podrá ser perfecto o imperfecto, com-

pleto o incompleto, y dará lugar, en consecuencia, a un alma sana o enferma: podrá suspenderse dicho funcionamiento, (como en los casos de narcotismo, por ejemplo), y quedará en suspenso el alma: sobrevivirá, por último, la descomposición de la máquina fisiológica, y acabó su funcionamiento, su psicología.

En cuanto a la molécula de calorico o fluido vital que anima a un ser, eso es de competencia de los sabios biólogos, que saben distinguir de creaciones en la Naturaleza, y de grados entre las especies. Y la diferencia de grados en su organización fisiopsicológica, es la que permite al Hombre escribir su Historia; lo que no puede hacer ningún otro mamífero, por afine que le sea, (cual los cuadrumanos).

Dos palabras a los espiritistas y espiritistas: Si nos dijieran que evocan buyes, (cosa naturalmente imposible), y fuese digna de crédito la persona, no lo negaríamos en absoluto; sino que trataríamos de descubrir el fenómeno efímero, la ley física, en virtud de la cual pudiera ocurrir el caso. Porque la CIENCIA no ha dicho aún su última palabra.

(N. del A.)

—(o)—

Las caravanas del campo

Hemos salido de la capital; y de otros puntos, han llegado también a nuestro encuentro, obreros que como nosotros carecían de pan y de trabajo en las ciudades de esta República, que cual ramera alimenta tan solo a los astutos, a los inmundos y felices, con su exuberante ubre, que crece y se dilata gracias a la sumisión y abnegación, de aquellos que aún no han llegado a comprender que ellos proporcionan el alimento mientras la madrastra se abre y apoya solamente a aquellos que saben apoyar carino que no sientan. En todas las estaciones, descienden unos, y otros con la bolsa a la espalda a guisa de equipaje de guerra, suben a los vagones del convoy.

En los andenes, apiñada multitud con avidez espera la locomotora que arrastra en pos de sí con un ruido infernal, los coches que vuelcan a cada parada a los viajeros que son esperados por sus esposas, por sus amigos, por sus parientes, y los auges, así como por la policía que con paso altanero y mirada feroz, va de un lado a otro prodigando empujones, cuando se trata de uno de bolsa y no de valija: promiscuidad de individuos y de ideas, así como de afanes que chocan y resalten, pudiéndose observar ahí a la humanidad entera: la sonrisa del paciente, el acedo del changador, la hipocresía del cohecho y el cumplimiento brutal del milico. Lo mismo aquí que en las grandes urbes, la torpeza, el servilismo y la distinción levantan rebeliones... para nosotros que llevamos la alinghera a nuestro lado, nada; es decir, miradas de desprecio, observaciones minuciosas, alejamiento cuando es posible, algo así como escrupulosidad; como si nuestros rostros enjutos por el descontento y las fatigas resaltase un letargo que hiciera retroceder. Tantas veces como el tren se detiene, emprendo a los enserdecidos trépidos la marcha. Desde la ventanilla, mi compañero y yo contemplamos las inacabables llanuras absorta en el horizonte. Aplasta el sol desde su órbita, y el calor anodado; no corre una ráfaga de viento afuera, los trigales dorados, ya en sazón para talarlos, permanecen eréctiles en espera de la máquina.

De cuando en cuando, se ven enormes manadas de bestias que pacen con la tranquilidad de los brutos; su afán es comer y trituran el pasto con feleste. Seguimos; y el monstruo de hierro, devora las millas con magestuosidad, cruzando a veriginosa carrera al lado de los solitarios ranchos, a cuyas puertas asoman sus tostadas frentes los agricultores sanos, páridos y explotados.

Nuestro cerebro tiene una similitud a un volcán en erupción; y abismados en lo que vemos y dejamos, nuestras miradas se chocan. Un solo pensamiento invade en ese momento el magín de Isidro y el mío: un solo pensamiento; y luego; pues tenemos conciencia que bajo ese sol aniquilador pasamos los días para juntar unos pesos con los que compraremos algo a nuestros hijos, que hemos dejado semidesnudos, allí, en la capital.

La máquina corre, se espantan los ganados, trepa el pavimento y la tarde toca a su fin, refrescando la atmósfera. Aún nos quedan varias estaciones que pasar, y en todas ellas montón de hombres esperan apiñados. Se oculta el sol y la noche llega. El astro rey, co-

mo una enorme esterlina se sepulta en el Ocaso, mientras semeja a un sudario, se levanta una nube que se dilata negra en su fondo, a medida que avanzamos. El silbato de la locomotora anuncia las estaciones; y se arrastra imponente al ras de tierra, lanzando fuego por sus sangrientas fauces el poderoso vehículo de hierro.

Por fin llegamos; son las 2 de la mañana. Echamos pie a tierra, y nos dirigimos a los galpones de la estación. Tropezamos en la oscuridad con los guijeros, y caminamos sin orientación. ¡Qué triste albergue, en paraje desconocido! Mientras nosotros buscamos un refugio, nuestros hijos cándidos, dormían con la inocencia peculiar a las criaturas el sueño feliz de los dichosos; pero nuestras compañeras, quizás en aquel instante dan escape a un suspiro en pago de nuestra peregrinación. Tenemos que preservarnos de la vecina lluvia y nos instalamos a cubierto de un cobertizo de chapas. Oímos ruidos a nuestro alrededor, y al poco rato, se despenden las primeras gotas anunciadoras del desenlace anunciado. Imprecaciones, juramentos, gritos y exclamaciones de los que se tienen que movilizar; es un verdadero campamento caminando en las sombras. ¡Cuánta gente! Un verdadero campamento sorprendido en la hora de reposar. Amanece, todos se ponen de pie y llan sus bagajes. Preguntamos por la cosecha y nos informan el engaño en que hemos incurrido: ¡2 pesos por día! ¡Cuánta pena! ¡Y más hombres que espigas. Se retrata en el semblante de todos las huellas de Cristo. ¡Maldición!

Y ahora no podemos volver, y nuestros hijos seguirán desnudos y sin pan. ¡Qué desencanto!

Estamos al lado de un fogón improvisado, y como si viniera un ciclón, vemos que todos disparan. ¡Miserables! Dos milicos centellando ira, corren hacia nosotros. Uno de ellos, quizá el más feroz, pega un puntapié al tacho, a la olla y a la lumbre.

—Haber, hijo e perra, disparan de aquí. —Vé los atorantes, se largan de sefiores... —Pero si nosotros no nos metemos con nadie. —Pero vea esta m... ¡corre disgraciado o lencajo un talerazo.

Brilla y estalla la indignación; hablamos de justicia, y después de dos rondadas en las narices del perro, sacan sus machetes y nos dan una paliza conduciéndonos a la comisaría. No tenemos ninguna arma con que tajear sus cabezas, y el que las tendría huyó. Ya estamos con la alinghera viviendo en alcantarillas, ¡carneamos para comer, pero no podemos volver al punto de partida porque carecemos de medios y trabajo no encontramos. ¡Compañeros, no salgáis a la campaña sin armaros bien! Que por aquí os esperan los perros, cuyas dentelladas os envenerarán hasta el alma. Confíad tan solo en vuestra acción y expropiad, porque de lo contrario seréis ultrajados y apaleados, lo mismo hoy con los verdes que ayer con los negros y mañana con los rojos. ¡Viva la Anarquía!

Barbadillo del PEZ.

Tres Arroyos.

—(o)—

"UNA IDEA TONTA"

Bajo este epígrafe aparecieron en "Mundo Argentino" del 27 de diciembre, algunas consideraciones sobre la filosofía anarquista, tachándola de disparatada. Tales consideraciones demuestran palpablemente éla falta de conocimientos realmente profundos, de su autor, L. Vigil.

Porque fundarse en que el hombre es una reproducción del Cosmos en pequeña escala y, por lo tanto la humanidad es un conjunto de seres o copias del Universo más o menos perfectas, para asegurar que el gobierno, o por mejor decir, el principio de autoridad es necesario para la vida de las sociedades, no deja de ser una vulgar tontería, razonamiento mal hecho por efecto del prejuicio autoritario.

Precisamente por ser el hombre una reproducción diminuta, pero exactísima del Universo, tiene derecho a su libre evolución; tiene derecho a su libre vida, sin que trabaje alguna entorpecida dicha evolución; sin que cortapisa alguna le prive de los placeres que la vida libre trae aparejados.

El gobierno, la jerarquía, la armonía —resultado inevitable de la relación entre seres en distinto grado evolutivo— existe y debe existir, lo mismo en los sistemas solares, que en el sistema social, que en el organismo humano.

Error. No concibo yo que clase de

jerarquía puede existir entre los distintos órganos humanos, ni en los sistemas solares, para creer que en el sistema social deban existir jerarquías.

No tengo conocimientos ni noticias de que los miles de millones de células que componen el cuerpo del hombre estén agrupadas según la jerarquía de cada una. Las células se unen entre sí por atracción o afinidad; en manera alguna lo hacen por efecto de una acción coercitiva de determinada célula sobre todas las demás. Obran de tal o cual manera, por efecto mismo de esa afinidad que las hace dirigir sus fuerzas hacia un mismo punto convergente.

Jamás célula alguna medra a costa de otra compañera; jamás célula alguna obra por efecto de la fuerza coercitiva que pueda desarrollar otra célula; la acción es espontánea y voluntaria.

Y así, los sistemas solares, que no son otra cosa que una ampliación de los sistemas celulares, se rigen de idéntica manera: por afinidad o atracción. ¿Y puede decirse esto mismo de los sistemas sociales? ¡Estos sistemas se rigen por afinidad! ¡No!

La coacción de la ley y de la fuerza bruta es el fundamento de toda sociedad contemporánea.

Pues entonces, de ahí el desorden, que el señor Vigil cree ver, por el contrario, en el anarquismo.

La afinidad es el orden en la Naturaleza. Introducida en ella otro elemento de unión —ficticia o real, poco importa— y habréis originado así el desorden.

Anarquía es sinónimo de afinidad; anarquía, entonces, en manera alguna, significa desorden.

Considerar que porque en la sociedad existen seres unos más desarrollados y evolucionados que otros, la autoridad deba ser el principio de relaciones entre esos seres es incurrir en nuevo error.

La evolución ha verificado más pronto en unos individuos que en otros; pero ello no quiere decir que dejan de ser iguales, considerando la igualdad en un sentido más amplio y elevado que en el sentido corriente. Si queremos llegar a la verdad no debemos separarnos nunca, por ningún motivo, del principio lógico que nos hace ver en los hombres lo humano.

El hombre superior, el hombre evolucionado tiene una amplificación de miras mucho más extensa que el hombre que se halla unos grados más bajo; pero, yo que soy o puedo ser el segundo hombre del ejemplo, de ningún modo he de estar obligado a aceptar concepciones, prescripciones, o más simplemente, leyes y mandatos que mi razón y mi sentimiento rechazan.

Aceptando esas concepciones, sin comprendidas y rechazadas en mi fuero interno, retrocedo, doy un paso en falso en lugar de evolucionar y llegar a la cumbre.

ORION.

—(o)—

Contra las leyes sociales

La agrupación anarquista "En Marcha", ha organizado una serie de conferencias públicas, contra las leyes draconianas

El domingo 7 de enero, a las 4 p. m., conferencia, en la esquina de Achorena y Corrientes.

El sábado 13 de enero, a las 8 p. m., conferencia, en la plaza Herrera.

El sábado 20 de enero, a las 8 p. m., conferencia, en Caseros y Rioja.

El domingo 28 de enero, gran manifestación en la plaza del Congreso. Oportunamente anunciaremos recorridos.

—(o)—

Función cinematográfica

El Centro de E. S. Amor y Libertad y la sociedad de resistencia Obreros del Puerto, realizarán una función cinematográfica y conferencia el 20 de enero, a las 8.30 p. m., en el Salón Biógrafo Central, Itala 1753.

Se exhibirán varias cintas sociales, y la conferencia estará a cargo del compañero Gabriel Biagioti, el que desarrollará el siguiente tema: «Padres, capas de civilización, con fondo de tiranía y usurpación de libertades». El compañero Martín Castro, cantará varias milongas sociales.

Entrada general, 0.50; menores, 0.30. Para entradas y programas a Patricios número 1578.

No se suspende por mal tiempo.

Centro Depuración

Realizará una función cinematográfica, canto y conferencia, hoy jueves, a

las 8.30 p. m., en el salón biógrafo «Rivera», Rivera 632.

Se exhibirá una importante cinta, y la conferencia estará a cargo de los compañeros Manuel Cazalla y C. Martínez Paiva. El payador Juan Carlos Costa, cantará selectas y variadas composiciones y las conocidas romances italianas: «La Marieta» y «La Perla», cantarán lo mejor de su vasto repertorio.

Convocatorias gremiales

OBREEROS ALBAÑILES Y ANEXOS. — Se invita al gremio en general, a la asamblea que se efectuará hoy jueves 4 de enero, a las 8 p. m., en Matheu 1172, para tratar asuntos de importancia.

CENTRO DE PROPAGANDA «EL PINTOR LIBRE». — A objeto de informar al gremio sobre lo resuelto por la F. O. R. A., se reunirá este centro hoy jueves, a las 8.30 p. m., en el local del Ateneo Obrero de Almagro, Independencia 3546.

Es de esperar que ningún compañero falte, por los importantes asuntos a tratarse.

OBREEROS ZAPATILLEROS Y ANEXOS. — Quedan citados los operarios de las casas Baroni y Victor Blain, para hoy jueves, en Méjico 2070, a las 8.30 p. m.

A LOS OFICIALES PELUQUEROS

Los oficiales peluqueros de buena voluntad, que tengan propósitos de organización, quedan invitados para constituir una sociedad de carácter gremial. A cuyo efecto la comisión organizadora, cita a los peluqueros que estén conformes con estos fines, a la primera reunión de propaganda, que se efectuará el domingo 7, a las 4 de la tarde, en la calle Muñozes 890, Villa Crespo.

Por la comisión organizadora: Amadeo Domínguez.

Al compañero H. Calvano

He leído vuestro artículo, publicado en «La Protesta» del 14 de diciembre, en el cual hacéis un llamado a los oficiales peluqueros, para que se desparten de ese letargo doloroso que los tiene sumidos en la indiferencia. Al enterarme de vuestros propósitos exhalé un grito de alegría, pensando en nuestra futura organización, desapareciendo tantas injusticias cometidas contra los obreros que, por su ignorancia u otras causas, son sordos a vuestro llamado.

Como oficial peluquero y como obrero amante del bienestar humano, me adhiero a vuestra hermosa idea, prometiéndoles hacer todo lo que pueda, tanto en lo moral como en lo material, para que surja nuestro gremio bien organizado y dispuesto a la lucha.

Vuestro y de la causa: Alma Enamorada.

Panadero de Belgrano

La sociedad Obreros Panaderos de Belgrano, hace saber a todas las sociedades obreras, que trasladó su local social a la calle Nahuel Huapi 2985.

La Comisión.

Convocatorias varias

F. de A. A. DE LA R. A. — Quedan citados los delegados de las Agrupaciones para hoy jueves, a la reunión que se realizará a las 8.30 p. m., en el local de costumbre, para tratar la siguiente orden del día: Lectura de correspondencias; Renuncia del secretario; Presentación del balance y asuntos varios de mucha importancia.

SOCIEDAD ANTIALCOHOLICA «REGENERACION». — Cita a la comisión directiva, a la reunión que tendrá lugar hoy jueves 4 de enero, a las 8.30 p. m., en el local de costumbre, Rubegase puntual asistencia.

CENTRO DE E. S. AMOR Y LIBERTAD. — Este Centro invita a todos sus componentes, a la asamblea que se efectuará mañana viernes, en el local de costumbre, para tratar asuntos de importancia.

COMITE DE ALMAGRO PRO BOL. — Se cita a los componentes de este Comité, a la reunión que se efectuará el sábado 6, a las 8.30 p. m., por haber asuntos importantes que tratar.

C. PRO PERIODICO, (Bahía Blanca). — Se cita a los delegados al Comité pro-periodico de Punta Alta, Ingénieur White y Bahía Blanca, a la reunión que se efectuará el domingo 7, para tratar asuntos relacionados con el mismo.

Los compañeros que posean talones de la rifa sorteada por la última jugada de diciembre, se les ruega entreguen el importe a este Comité.

NOTAS VARIAS

Idioma internacional Esperanto

Desando divulgar el conocimiento del sencillísimo y útil idioma internacional auxiliar «Esperanto», el Centro Esperantista de Buenos Aires, abrirá en el próximo mes, un curso por correspondencia, compuesto de 25 lecciones y que serán remitidas a cualquier parte de la República, a razón de una lección semanal. La enseñanza será gratuita. Las personas interesadas piden informes por carta al Centro Esperantism, Paseo Colón 161; Buenos Aires.

NEOCHCHA

Centro de Estudios Sociales

Se pone en conocimiento de los centros, agrupaciones y compañeros, que el Centro de Estudios Sociales, de Neochcha, ha instalado su secretaría en la calle Maza 432, donde pueden dirigirse toda la correspondencia a nombre de Angel Carrera.

El Secretario.

VILLA DOMINICO

Centro Sembrando Flores

El día 21 de este mes se efectuará el picnic de «La Protesta», queda pospuesta para el 4 de febrero, la conferencia que para dicha fecha tenía organizada este centro.

Quedan enterados los compañeros designados para hacer uso de la palabra.

El Secretario.

Personas buscadas

Se desea saber el paradero del compañero Francisco Benitancos, ex oficial zapatero, que hace dos meses vino de Montevideo. Dirigirse a E. García, Río de Janeiro 671, Capital.

Suscripción voluntaria

Pro "La Protesta"

Recibida hasta el 31 de diciembre.

Suma anterior: 164.75

Varios farristas, 1.50; J. Gómez, 3.—; Pison, 0.50; Electra Capdevielle, 0.50; A. Alai, 0.50; Magnoni, 0.40; M. Sánchez, 2.—. Total: pesos 8.40

Lista enviada por el compañero Fresco, de Salta: J. M. D. C., 2.—; Un mozo de hotel, 1.20; Amigo de la anarquía, 0.50; C. Disemberg, 1.—; Por el ideal, 0.40; Fresco, 1.—; T. González, 0.50; F. Giménez, 1.—; J. Noguez, 1.—; Vargas, 0.50; F. Díaz, 0.50; Lezcano y Toranzo, 0.40; Bordallo, 0.50; R. Martínez, 0.50. Total: ... 11.—

Canje de cartoncitos 12.60

Total general: \$ 196.75

Cartoncitos recibidos, de 0.02 centavos: Mercedes, 100; N. S. 100; Emecralda, 100; Pafundi y otros 77 y de 1 centavo: E. Pafundi, 29.

CORREO

Hay cartas, para: Manuel Bastelo, José Alonso Rodríguez, Luis Moraltó, Fernando Recarez, Sociedad Antialcoholica «Regeneración», Sociedad O. V. de Piñeyro y Avellaneda, con valores: «Un cualquiera», a raíz del atentado del Colón.

Boicot a la Quilmes y C. A. de Tabacos